

## Maternidad voluntaria: actividades en Mayo

Guadalupe López García

**M**ayo, mes en que se festeja a las mamás y cuando se dedica un día a la mortalidad materna. Ese mes de 1991, diversas mujeres no conmemoraron esas fechas de la misma forma que en años anteriores. Hubo más actividades de protesta. La reivindicación de los derechos de la mujer, como la maternidad libre y voluntaria, ya no es sólo una lucha de feministas, sino de sindicalistas, de grupos populares, de partidos políticos, de estudiantes y de periodistas, entre otros grupos.

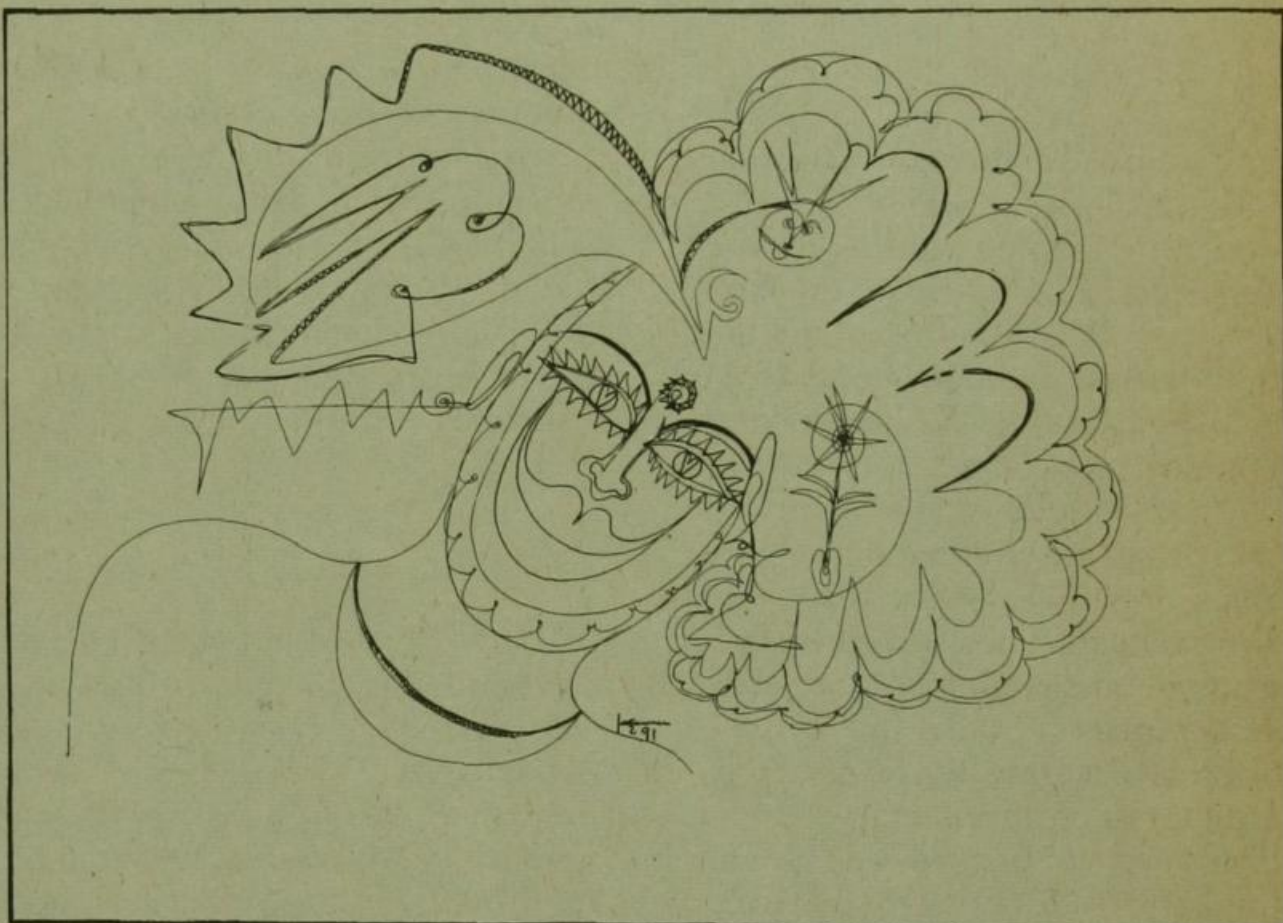
A continuación, una reseña de lo acontecido en los días de mayo.

El Movimiento Nacional de Mujeres (MNM) efectuó todos los jueves de mayo, mesas redondas sobre maternidad voluntaria y salud, religión, democracia y derechos humanos. Frances Kissling, presidenta internacional de Católicas por el Derecho a Decidir, estuvo en el foro sobre religión el 23 de mayo.

En su intervención, Kissling indicó que cada vez existen más católicos en favor de la maternidad voluntaria, pese a la influencia y campañas instrumentadas por la jerarquía católica en contra del aborto voluntario.

Manifestó que en México, la iglesia nunca ha denunciado a los políticos corruptos y que nunca hacen nada, pero sí lo hizo cuando los diputados del estado de Chiapas aprobaron la despenalización del aborto en octubre pasado y hasta los amenazó de excomunión.

El Frente por la Maternidad Voluntaria, por la Legalización y Despenalización del Aborto, efectuó



el 11 de mayo un mitin en el Hemiciclo a Juárez en el marco de la conmemoración del 10 de mayo, día de las madres.

La demanda principal: por la maternidad libre y voluntaria. Hubo música, con la participación de una marimba y una obra de teatro, por el grupo *Mas*. A partir de las 11 de la mañana, poco a poco las mujeres se fueron concentrando en ese punto de la Alameda Central.

Esperanza Brito llegó sola cargando dos mantas. La marimba comenzó a tocar puntualmente; los periodistas esperaban impacientes a que se iniciara el acto, el cual se había retrasado porque el sonido falló; dos funcionarios, que se dijeron administradores de la Alameda, pero que nunca se identificaron, llegaron furibundos para que se les enseñara el permiso del evento, aunque no se atrevieron a suspenderlo.

Las mujeres policías, con su traje de "tamarindo", anotaron pala-

bras, consignas de mantas y vigilaron, sólo vigilaron. Otras participantes hicieron una colecta para poder pagarle a la marimba y otras más condujeron con nerviosismo el evento. Pero fueron pocas, muy pocas.

La Coordinadora de Feministas del Distrito Federal, con apoyo de otras organizaciones, efectuó el Plantón por los Derechos de la Mujer y la Maternidad Voluntaria del 27 al 30 de mayo, en la sede de la representación del gobierno del estado de Chiapas, para exigir no dar marcha atrás en la despenalización del aborto (Art. 136 del Código Penal local), suspendida el 31 de diciembre de 1990.

Jornada intensa de cuatro días que estuvo apoyada por las candidatas de la Convención Nacional de Mujeres por la Democracia, entre ellas, Claudia Colimoro, Amalia

García, Rosario Ibarra, Elena Tapia, Hortensia Gabriel Herrera y Patricia Mercado.

En el plantón hubo de todo: conferencias de prensa, pláticas sobre la problemática del aborto, exposición de la violación de los derechos de la mujer y música. Buena respuesta de organizaciones populares.

-----

Claudia Colimoro, prostituta, entrevistada por el diario *El Día* (28 de mayo) afirmó que si gana una suplencia en la Asamblea de Representantes del Distrito Federal llevará a discusión el derecho al aborto, acceso a guarderías vespertinas y nocturnas para hijos de prostitutas, enfermeras, meseras y de quienes las requieran; vivienda digna para la mujer; educación sexual que implique campañas abiertas del uso del condón contra el Sida, y en contra de la violencia sexual que existe sobre la mujer trabajadora.

-----

El presidente de la Comisión de Salud de la Cámara de Diputados, Victor Manuel Sarabia Luna, afirmó que la mayoría de los sectores de la población mexicana rechazan el aborto, por lo que el Congreso de

la Unión de ninguna manera legislará en favor de esa práctica médica.

Precisó que hubo modificaciones en la Ley General de Salud, creada hace 50 años, pero sólo sobre planificación familiar en lo que corresponde a la información que deben recibir hombres y mujeres para evitar embarazos no deseados, además de que la pareja mantendrá su absoluta libertad de decidir la cantidad de hijos y su espaciamiento.

“Sería ilógico que en el seno de la Comisión de Salud hubiésemos cambiado la letra de la ley, máxime que un 90 por ciento de los diputados que integramos esa comisión legislativa rechazamos el aborto”, sentenció el diputado priista. (*El Nacional*, 3 de mayo).

-----

Cuatro revistas publicaron, entre abril y mayo, artículos sobre el tema del aborto. *Este País*, ofreció una encuesta; *Polémica y Debate* (del Estado de México) efectuó entrevistas a luchadoras sociales; *La Guillotina* reprodujo textos de otra más como Anilú Elías; y *Quehacer Político* (de tendencia amarillista) publicó su reportaje “Aborto, por qué no quieren tener hijos”, de Tizoc Arista Jiménez. Este último medio, publicó fotografías de muje-

res en clínicas con un rostro de sufrimiento, pero ¿eran en realidad mujeres que abortaban, o sólo las publicaron porque se asocia con el dolor?

Lo más interesante fue el artículo de Rosa Cedillo, en *La Guillotina*, doloroso pero refleja la realidad por la que atraviesa el feminismo. Algunos párrafos:

“Por el lado de las organizaciones feministas, es evidente que éstas enfrentan una crisis orgánica y militante. Lo que llamamos movimiento feminista mexicano en realidad no existe: lo que vemos es un conjunto de grupos atomizados; aislados entre sí mientras alguna iniciativa priista no les recuerde la necesidad de las acciones conjuntas; grupos que viven y se mantienen en el autoconsumo”.

Lo anterior se puede comprobar ante la falta de público y réplica en eventos que se organizaron en mayo; ante la falta de organización para cada acto. Es cierto que todo sale, regular o bien pero sale”. El chiste es que se haga”, es el pan nuestro de cada día, por rechazar la disciplina, la que se considera castigante.

Asimismo, está el rechazo a trabajar con un coordinador de mesa de debates, con una orden del día, con una preparación de cada asamblea, con tiempo medido para cada expositor, a evitar repeticiones de temas y a centrar las discusiones en un punto, además de nuestra impuntualidad porque “tenemos miles de cosas que hacer”.

Faltaría además un proyecto a largo plazo, el cual continúe con generaciones posteriores, formar cuadros (lo que al feminismo de hace 20 años le faltó) y buscar ideas frescas. La lucha por la maternidad voluntaria que en este año se emprendió tiene caras nuevas. Ya no son unas cuantas; las feministas, las que luchan por ese derecho, ahora son sindicalistas, grupos populares y de estudiantes, y el feminismo debe reconocerlo. *Jm*

